

**LA ENSEÑANZA UNIVERSITARIA EN EL SENO DE
UN MUNDO EN TRANSICIÓN: EL PUNTO DE VISTA
DE LOS ALUMNOS Y EMPRESARIOS LEONESES**

José Luis Placer Galán
José Luis Vázquez Burguete
José Ángel Miguel Dávila

INTRODUCCIÓN

La evolución experimentada dentro del mundo empresarial permite hablar de la existencia de una competencia cada vez más intensa y rigurosa, a la vez que de una mayor sensibilización de los consumidores hacia las diferencias entre los productos y servicios ofertados, buscando aquéllos que satisfagan sus necesidades y problemas particulares en una relación calidad-precio óptima. En consecuencia, las empresas deben rentabilizar al máximo todos sus recursos disponibles para afrontar con ciertas garantías de éxito el reto que supone esta situación. En este orden de cosas destacará el papel a desempeñar por los recursos humanos y su formación acorde con los requerimientos de los puestos a cubrir en las diversas organizaciones.

En paralelo, cada año sale a la calle un número creciente de titulados universitarios demandantes de su primer empleo. España es, de acuerdo con los datos del Consejo de Universidades, el país de la Unión Europea con mayor cantidad de estudiantes universitarios (1).

Junto a esta realidad, la incertidumbre sobre el porvenir que conlleva el momento histórico actual provoca la preocupación justificada acerca de su futuro por parte de los propios estudiantes, que crecieron con la obsesión de lograr un título para asegurar un puesto de trabajo que escasea cada vez más.

El optimismo de la juventud inherente al mundo universitario se ve así sustituido por el pesimismo de un futuro incierto. Los valores "post-materialistas" citados por R. Inglehart, como calidad de vida, ecologismo, ciudades más bonitas, etc., se ven desplazados por los "materialistas" (seguridad, sustento físico, etc.) en una aparente vuelta atrás (2), cuando estos jóvenes se encuentran ante el reto de conseguir empleo.

(1) El artículo "Más de un millón de colegas", aparecido en el número de diciembre de 1994 de La Gaceta Universitaria (pp. 8-12) ponía de manifiesto cómo en los últimos veinte años se ha pasado de un total de trescientos sesenta y seis mil a un millón cuatrocientos cincuenta mil alumnos universitarios.

(2) A este respecto véase, por ejemplo, GONZÁLEZ MORO, V (1990): "Los estilos de vida y la cultura cotidiana: Un modelo de investigación", La Primitiva Casa Baroja, S.A. (Bilbao), p. 69.

Pero antes de llegar a esta situación, los nuevos titulados han de haber superado una serie de estudios que les han acreditado como tales, adquiriendo tanto un conocimiento exterior (suministrado por las enseñanzas recibidas) como otro interior (determinado por los propios valores y capacidades).

Las titulaciones más directamente relacionadas con la empresa y la Economía (3) son las carreras que tienen un mayor número de salidas potenciales, lo que acrecienta la notoriedad y el interés que estos estudios despiertan en los futuros alumnos, clientes de la enseñanza universitaria.

Pero, ¿cuál es el producto ofertado por la Universidad a las empresas? El alza de los "cursos a la carta" y otros sistemas similares demuestra que la oferta laboral no se adecúa en su totalidad a la demanda, lo que puede llevar a cuestionar los elementos de enlace del trinomio Universidad-Titulados-Empresas.

Si bien es imposible hacer una Universidad a la medida de cada empresa en particular, no es menos cierto que el futuro de las enseñanzas impartidas pasa por su adaptación a los requerimientos de la sociedad, tarea para la cual deben tenerse en cuenta, desde luego, las expectativas, opiniones y necesidades de los empresarios.

Todo lo anterior nos impulsó a tratar de tantear en el presente trabajo las opiniones al respecto de los propios alumnos universitarios, titulados en un mañana próximo y principales interesados en la mejora de la situación actual.

El pilar básico en que nos apoyamos fue una encuesta que permitiese observar las inquietudes de los alumnos y su pensamiento de cara al futuro (4), realizada en noviembre de 1994, y complementada con otra previa realizada en 1991 (5).

EL PUNTO DE VISTA DE LOS UNIVERSITARIOS LEONESES

Como se ha dicho, el trabajo de campo se realizó en noviembre de 1994, estimándose como población objeto de estudio a los alumnos matriculados en el último curso de las cinco carreras que se pueden considerar más directamente relacionadas con el mundo económico-empresarial y que actualmente imparte la Universidad de León: Diplomaturas en Estudios Empresariales, en Gestión y Administración Pública y en Graduado Social y Licenciaturas en Administración y Dirección de Empresas y en Ciencias Económicas y Empresariales. La elección del último curso de cada carrera se debió al hecho de que son precisamente estos alumnos los que antes se van a enfrentar al problema laboral, así como los que más formada pueden tener su opinión sobre los estudios que han cursado (6).

(3) En la Universidad de León estas titulaciones serían las diplomaturas en Estudios Empresariales, Gestión y Administración Pública, y Graduado Social y las Licenciaturas en Administración y Dirección de Empresas, y en Ciencias Económicas y Empresariales.

(4) Un avance de cuyos resultados y su extensión a nivel nacional puede verse en VÁZQUEZ BURGUETE, J.L., MIGUEL DÁVILA, J.A. y MUÑIZ MARTÍNEZ, N. (1995): "La enseñanza universitaria vista por alumnos y empresarios en el marco del cambio social actual", Actas de las VII Jornadas Hispano-Lusas de Gestión Científica "Administrando para la sociedad", Vol. 1, pp 368-383.

(5) Dicha encuesta sirvió como una de las bases para el estudio realizado para la Universidad de León por PLACER GALÁN, J.L., BELLO ACEBRÓN, L., ECHEGARAY QUIRÓS, L., CERVANTES BLANCO, M. y GÓMEZ ARIAS, J.T. con el título "La demanda de nuevas titulaciones en la Universidad de León".

(6) La Licenciatura en Administración y Dirección de Empresas, con un Plan de Estudios de cuatro años, se encuentra en período de implantación, siendo tercero el curso más alto actualmente impartido, y a cuyos alumnos fue realizada la encuesta.

TABLA 1

FICHA TÉCNICA DE LA ENCUESTA

CARRERA	POBLACIÓN	MUESTRA	%
Diplomatura en Estudios Empresariales	222	80	29.1
Diplomatura en Gestión y Administración Pública	100	36	12.9
Diplomatura en Graduado Social	231	83	29.5
Licenciatura en Administración y Dirección de Empresas	60	22	7.9
Licenciatura en Ciencias Económicas y Empresariales	158	57	20.5
TOTAL	771	278	100.0

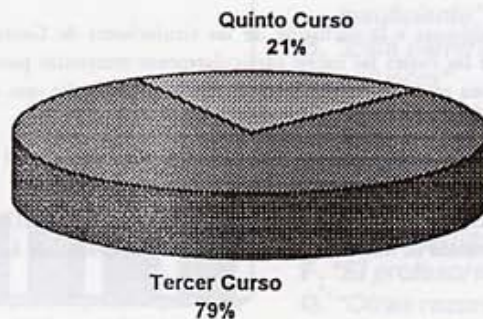
NIVEL DE CONFIANZA: 95.5%

ERROR DE MUESTREO: ±4%

GRÁFICO 1
DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA POR SEXOS (%)



GRÁFICO 2
DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA POR CURSOS (%)



La magnitud de la población total, 771 alumnos, determinó la necesidad de efectuar 278 encuestas para trabajar con un nivel de confianza del 95,5% y un error muestral del $\pm 4\%$. La muestra, seleccionada aleatoriamente, se distribuyó con una afijación proporcional por carreras, conforme se puede apreciar en la Tabla 1.

En cuanto al sexo de los encuestados, 102 (36,7%) eran hombres, mientras que la mayoría, 176 (63,3%) eran mujeres (ver Gráfico 1), y, por lo que respecta a sus edades, éstas oscilaban en su gran mayoría entre los 20 y los 25 años, encontrándose, no obstante, algunos casos aislados que llegaban incluso hasta los 47 años (7).

La distribución por cursos (ver Gráfico 2) mostraba, por su parte, un claro predominio de los 221 alumnos de tercer curso (79,4%), frente a los 57 de quinto (20,6%) (8).

FACTORES CONDICIONANTES PARA LA ELECCIÓN DE LA CARRERA

A la vista de los resultados obtenidos con la encuesta realizada, podemos afirmar que, al escoger las titulaciones analizadas, los estudiantes se guían por una combinación de motivos vocacionales, prácticos y pragmáticos, pero bastante alejados de planteamientos utópicos o ideales (ver Gráfico 3).

De esta manera, el factor que fue citado en primer lugar resultó ser claramente vocacional, "porque me gusta" (73,7%), seguido por uno mucho más práctico, "porque tiene buenas salidas" (64,0%). A continuación se mencionaron motivos de índole más pragmática, como "por tener un título" (45,0%) o "porque la carrera no es muy larga" (43,2%), sobre todo en el caso de las tres diplomaturas.

Un tercer grupo de factores está formado por uno de carácter más práctico, "porque da una preparación amplia" (36,7%), y otro más bien vocacional, "porque se me da bien" (33,8%).

Tras ellos aparecieron los condicionantes personales externos, "aconsejado por padres, amigos, profesores, ..." (27,0%), y otros factores de "simplificación", "porque esta carrera no es tan difícil como otras" (22,7%).

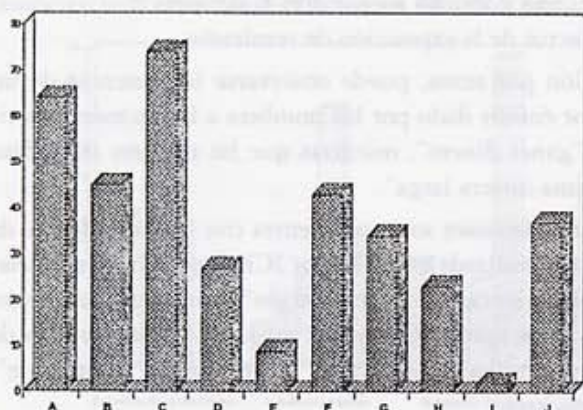
Es de resaltar la posición ocupada por el motivo de que "con esta carrera se gana mucho dinero" (9,4%), claramente inferior a la ocupada en la encuesta realizada en 1991 (9), a pesar de que en esta última se incluyesen otras carreras (como Biología y Veterinaria) con un mayor componente vocacional. Este hecho puede interpretarse no sólo como un cambio en las expectativas remunerativas de los alumnos, sino también en las propias expectativas actuales de encontrar empleo, estando también en consonancia con el descenso de la importancia concedida al dinero por el conjunto de la sociedad española, tal y como constata F.A. Orizo en su libro "Los nuevos valores de los españoles". Finalmente, es casi insig-

(7) Lo cual se debe principalmente a la inclusión de las titulaciones de Gestión y Administración Pública y de Graduado Social, las características de las cuales las hacen particularmente atractivas para alumnos de edad madura o que ya estén trabajando y busquen una mejora en su situación laboral. Asimismo, son las que muestran un mayor predominio del número de mujeres sobre el de hombres.

(8) Hecho motivado por las carreras elegidas y acentuado por la salvedad realizada para la Licenciatura en Administración y Dirección de Empresas (vid. Nota 6).

(9) Ver PLACER GALÁN, J.L., BELLO ACEBRÓN, L., ECHEGARAY QUIRÓS, L., CERVANTES BLANCO, M. y GÓMEZ ARIAS, J.T. (1991): "La demanda de nuevas titulaciones en la Universidad de León", Universidad de León, p. 48.

GRÁFICO 3
FACTORES CONDICIONANTES A LA HORA DE ELEGIR UNA CARRERA (%)



- A. "Porque tiene buenas salidas"
- B. "Por tener un título"
- C. "Porque me gusta"
- D. "Aconsejado por padres, amigos, ..."
- E. "Porque se gana mucho dinero"
- F. "Porque no es muy larga"
- G. "Porque se me da bien"
- H. "Porque no es tan difícil como otras"
- I. "Por tradición familiar"
- J. "Porque da una preparación amplia"

GRÁFICO 4
GRADO DE SATISFACCIÓN CON LA CARRERA ELEGIDA (%)

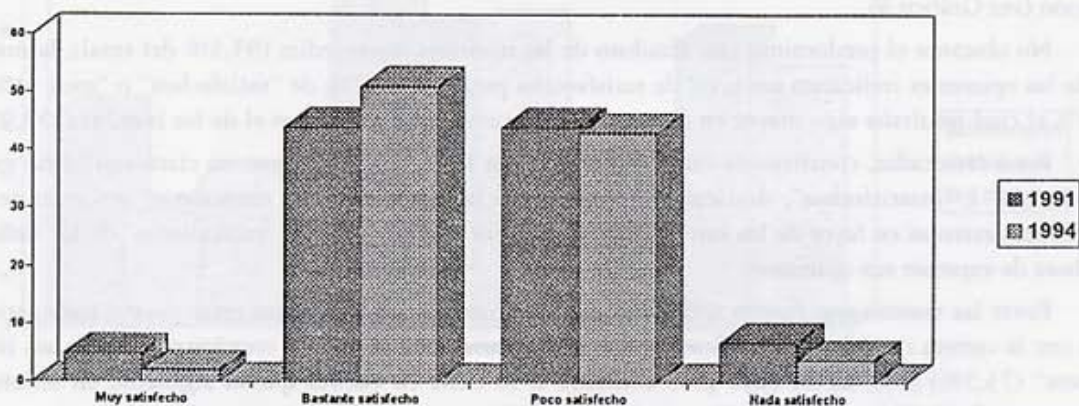
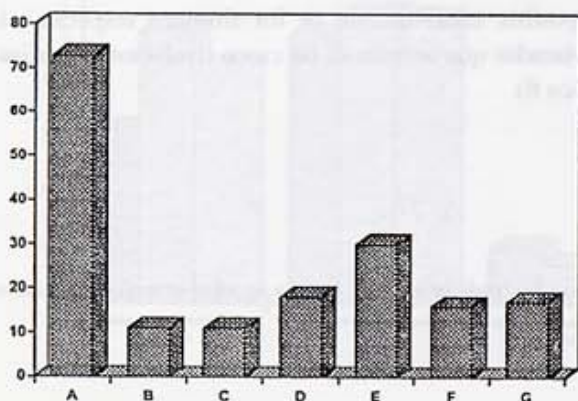


GRÁFICO 5
RAZONES DE INSATISFACCIÓN CON LA CARRERA ELEGIDA (%)



- A. "La enseñanza recibida es insuficiente"
- B. "Esta carrera exige demasiado esfuerzo"
- C. "Me he equivocado y ahora veo que no me gusta"
- D. "Esta carrera tiene pocas posibilidades de empleo"
- E. "Falta formación práctica"
- F. "El profesorado es de mala calidad"
- G. "Otras razones"

nificante la valoración de la "tradición familiar" (2,2%) y mucho menor aún la de otras motivaciones, con lo que se optó por considerarlas irrelevantes a efectos de la exposición de resultados.

Sin embargo, si se efectúa una discriminación por sexos, puede observarse la presencia de un comportamiento algo diferente, destacando el mayor énfasis dado por los hombres a los factores prácticos de "tener buenas salidas", "tener un título" y "ganar dinero", mientras que las mujeres concedían una mayor importancia relativa al hecho de "no ser una carrera larga".

Los resultados obtenidos entre los universitarios leoneses son congruentes con los procedentes de otras investigaciones, como los de la encuesta nacional realizada en 1993 por ICP/Research, que señalaban que el 70% de los universitarios declaraban realizar su carrera "por vocación", mientras que sólo un 5% decía hacerlo "por dinero". Las diferencias por sexos apreciadas en este estudio también ponían de relevancia que un 79% de los hombres preferían un "trabajo interesante" a un "sueldo interesante", mientras que lo mismo ocurría con un 89% de las mujeres.

GRADO DE SATISFACCIÓN CON LA CARRERA ELEGIDA

Una vez que los alumnos encuestados habían manifestado las razones que les habían llevado a elegir la carrera que cursaban, se les pidió que indicasen el grado de satisfacción que se derivaba de dicha elección (ver Gráfico 4).

No obstante el predominio casi absoluto de las opciones intermedias (93,5% del total), la mayoría de las opiniones indicaban un nivel de satisfacción positivo (52,7% de "satisfechos" o "muy satisfechos"), el cual resultaba algo mayor en el caso de las mujeres (54,0%) que en el de los hombres (50,9%).

Estos resultados, consistentes con los obtenidos en 1991 (10), muestran un claro equilibrio entre "satisfechos" e "insatisfechos", destacando como únicos hechos dignos de mención el descenso de las posiciones extremas en favor de las intermedias y el mayor "extremismo" o "radicalismo" de los varones a la hora de expresar sus opiniones.

Entre las razones que fueron apuntadas por los alumnos que afirmaron estar poco o nada satisfechos con la carrera cursada (ver Gráfico 5) predomina claramente el que "la enseñanza recibida sea insuficiente" (73,5%) (11), factor cuyo peso aumenta si se tiene en cuenta que el siguiente en orden de importancia fue la "falta de formación práctica" (29,8%), muy similar en su contenido.

Un tercer tipo de razones estaba conformado por las "pocas perspectivas de empleo" (18,3%), el "mal profesorado" (16,0%), el "mucho esfuerzo exigido" (10,7%) y el "error cometido en la elección" (10,7%). Sólo esporádica y marginalmente se aludió a razones de algún otro tipo (suponiendo un 16,8% el conjunto de todas ellas).

Buscando una mayor información sobre la posible insatisfacción de los alumnos respecto a la carrera elegida, seguidamente se solicitó a los entrevistados que ordenaran las cinco titulaciones analizadas en función de sus preferencias actuales (ver Gráfico 6).

(10) Ver PLACER GALÁN, J.L. ... (op. cit.), p. 56.

(11) Porcentajes calculados sobre la base de alumnos "poco" o "nada satisfechos" (131) y no sobre el total de la muestra (278).

GRÁFICO 6
CARRERAS ELEGIDAS EN FUNCIÓN DE LAS PREFERENCIAS ACTUALES (%)

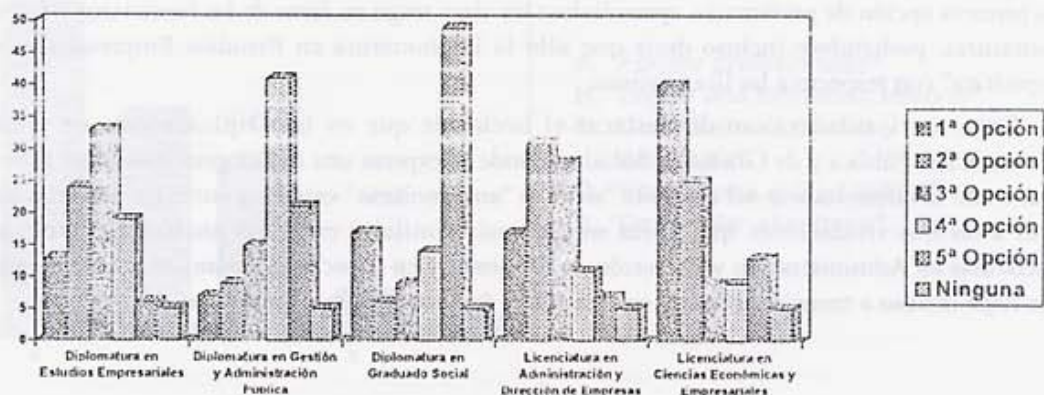


GRÁFICO 7
PREFERENCIAS LABORALES DE LOS ALUMNOS UNIVERSITARIOS (%)

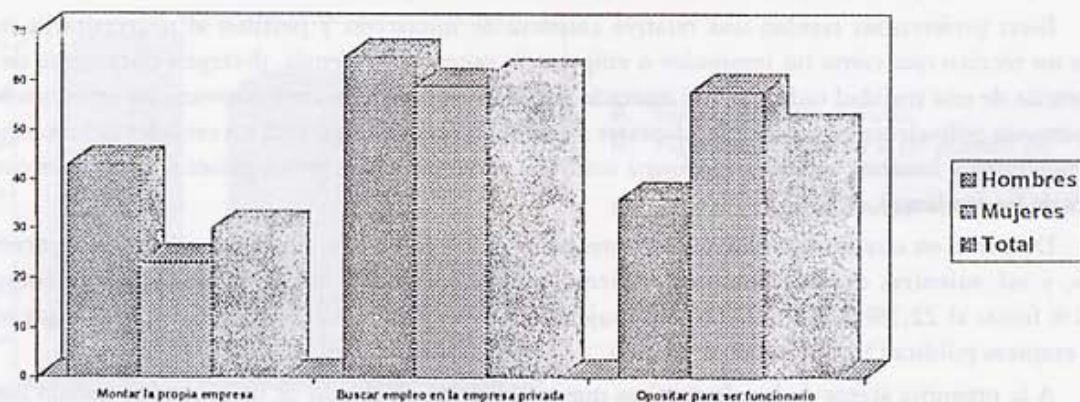
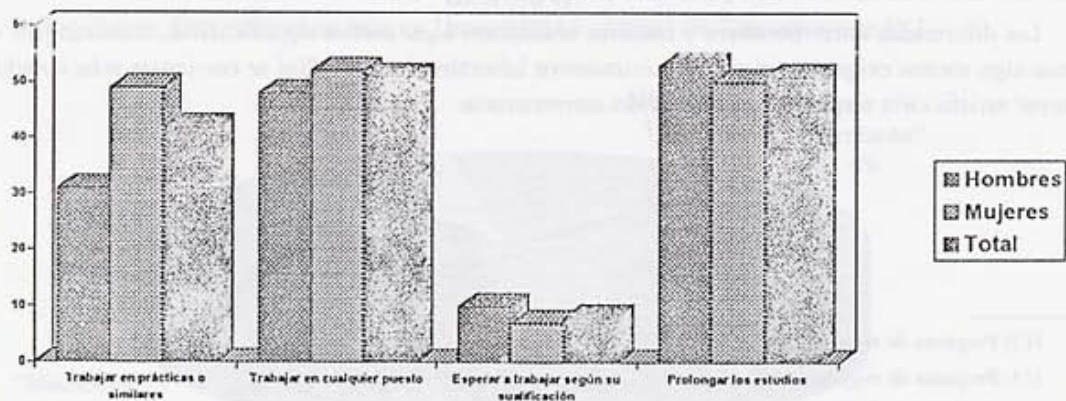


GRÁFICO 8
ALTERNATIVAS EN CASO DE NO ENCONTRAR TRABAJO (%)



En este caso destacan las diferencias encontradas entre las carreras cursadas y aquéllas señaladas como primera opción de preferencia, apreciándose un claro sesgo en favor de las licenciaturas frente a las diplomaturas, pudiéndose incluso decir que sólo la Diplomatura en Estudios Empresariales resulta “competitiva” con respecto a las licenciaturas.

Como curiosidades, son de destacar el hecho de que en las Diplomaturas de Gestión y Administración Pública y de Graduado Social es donde se expresa una mayor preferencia por otras carreras, así como la circunstancia del aparente “odio” o “antagonismo” existente entre los alumnos pertenecientes a las dos titulaciones que quizá son las más similares entre las analizadas, como son las Licenciaturas en Administración y Dirección de Empresas y en Ciencias Económicas y Empresariales, en que se llega incluso a mencionar la otra carrera sólo y únicamente en último lugar.

POSIBILIDADES DE EMPLEO AL FINALIZAR LA CARRERA

Al finalizar su carrera, los alumnos encuestados manifestaron preferir claramente el trabajo por cuenta ajena, ya fuese en la empresa privada (60,8%) o en la Administración Pública (50,0%), optando sólo una parte relativamente pequeña (30,2%) por fundar su propia empresa (ver Gráfico 7) (12).

Estas preferencias revelan una relativa carencia de iniciativas y perfilan al universitario antes como un técnico que como un innovador o empresario potencial. Además, divergen claramente de las tendencias de una realidad cada vez más marcada por la flexibilidad, en cuyo contexto las empresas buscan personas polivalentes y capaces de adaptarse a cualquier función según las necesidades del momento, con movilidad y horarios variables (de forma similar a como ya ocurre en los países anglosajones con la figura de los freelance).

De nuevo en este caso las diferencias apreciables aparecen en función de los sexos de los entrevistados, y así, mientras que los hombres prefieren comparativamente más montar su propia empresa (43,1% frente al 22,7% de las mujeres), las mujeres optan relativamente más por la seguridad que ofrece la empresa pública (58,0% frente al 36,3%).

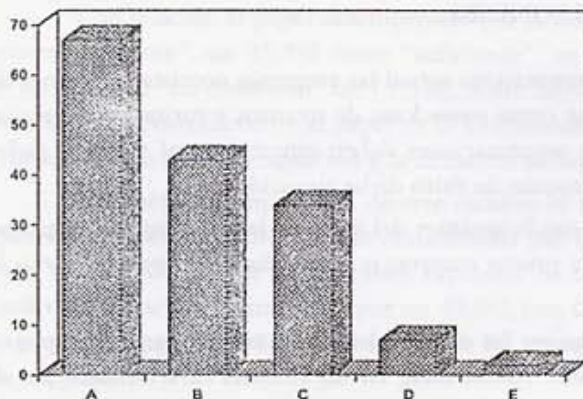
A la pregunta acerca de las alternativas que se seguirían en el caso de no encontrar trabajo inmediatamente finalizados los estudios (ver Gráfico 8) (13), la mayoría de las respuestas obtenidas se decantaron por “preferir prolongarlos mediante masters, cursos de postgrado, etc.” (51,1%), “estar dispuesto a aceptar cualquier puesto, incluso por debajo de la cualificación profesional obtenida” (50,7%) o “trabajar en prácticas o con contratos similares” (42,4%). Muy pocas personas “esperarían a trabajar sólo en un puesto acorde con su cualificación profesional” (8,3%).

Las diferencias entre hombres y mujeres resultaron aquí menos significativas, mostrándose estas últimas algo menos exigentes en sus requerimientos laborales, lo que quizá se encuentre relacionado con su mayor satisfacción respecto a su formación universitaria.

(12) Pregunta de respuesta múltiple.

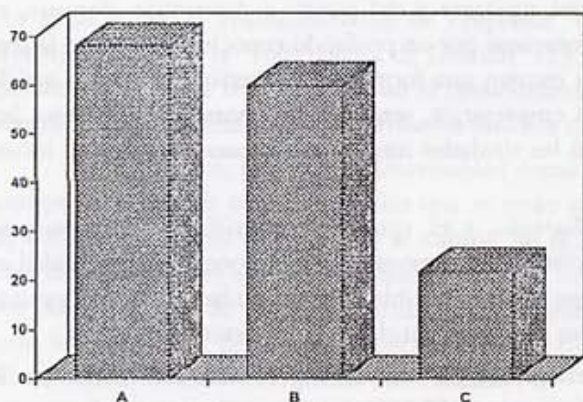
(13) Pregunta de respuesta múltiple.

GRÁFICO 9
 FUNCIONES DE LA UNIVERSIDAD DESDE EL PUNTO DE VISTA DE LOS EMPRESARIOS (%)



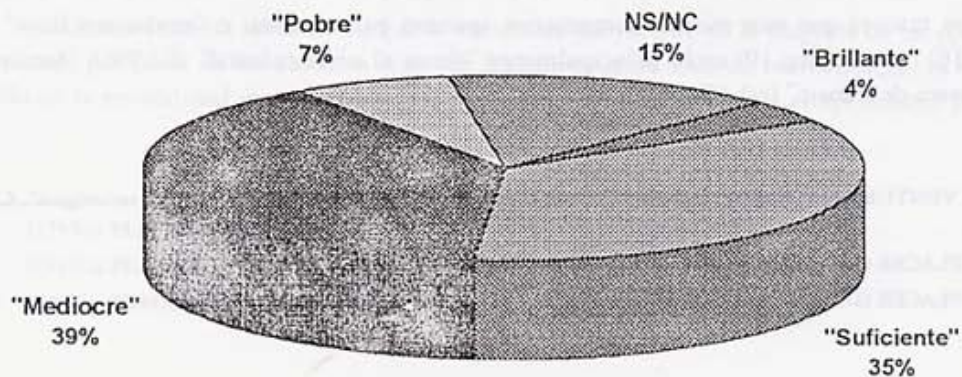
- A. "Formar profesionales"
- B. "Lograr una formación integral"
- C. "Contribuir a la ciencia y la tecnología"
- D. "Formar una actitud crítica"
- E. "Desarrollar el entorno"

GRÁFICO 10
 RAZONES PARA ESTUDIAR EN LA UNIVERSIDAD SEGÚN LOS EMPRESARIOS (%)



- A. "Elevar el nivel cultural"
- B. "Facilitar el acceso a un puesto de trabajo"
- C. "Elevar el status social"

GRÁFICO 11
 PAPEL DESEMPEÑADO POR LA UNIVERSIDAD SEGÚN LOS EMPRESARIOS (%)



Como se dijo anteriormente, en el entorno competitivo actual las empresas necesitan disponer de recursos adecuados a sus necesidades, considerándose como poseedoras de recursos y rutinas propios que explicitarán sus posibilidades futuras (14). Así, las organizaciones deben rentabilizar al máximo todos sus recursos disponibles para afrontar con ciertas garantías de éxito dicha situación.

Las aptitudes y actitudes de los empleados –condicionantes del éxito de la organización empresarial en la que trabajan– pueden ser adquiridas en la propia empresa o en entidades diferentes, como la Universidad.

En el primero de los casos, el trabajador adquiere los conocimientos necesarios para su empleo a través de los correspondientes cursillos de formación. Ahora bien, en un entorno caracterizado por el cambio y el constante desarrollo de nuevas técnicas y tecnologías, ninguna empresa puede permitirse el lujo de considerar que la formación de su personal ha llegado ya al nivel máximo, por lo que el "reciclaje" debe ser continuo, bien sea desde el interior de la empresa o a través de los cursos de formación ofrecidos por la Universidad, las escuelas de negocios u otras instituciones similares.

En el caso de que se opte por la contratación de alumnos procedentes de ciertas carreras determinadas, esto no quita para que las empresas también los formen "a su manera", si bien la preparación será mayor o menor en función de los conocimientos del aspirante y del puesto a desarrollar. Por ello, el acercamiento de la Universidad a la empresa debe comenzar por un profundo conocimiento sobre la realidad en la que desempeñarán su cometido quienes escojan una formación universitaria. Puesto que la demanda de conocimientos viene impuesta por los empresarios, serán los profesores universitarios los que tengan que ofertar un conocimiento adecuado a los titulados universitarios para que puedan incorporarse con éxito al mercado laboral.

El sentir generalizado de los empresarios ha sido, y es, que la Universidad y la empresa se encuentran muy distanciadas y, aunque el pensamiento de las personas que componen la Universidad es el de formar profesionales que se adecúen de la mejor manera posible a las necesidades de las organizaciones empresariales, lo cierto es que los movimientos de ambas entidades están descompensados.

La evidencia empírica (15) (ver Gráfico 9) refleja que los empresarios leoneses consideran que la principal función de la Universidad es "formar profesionales" (67,2%), antes que "lograr una formación integral" y capaz de sentar las bases para analizar las diversas situaciones desde un punto de vista global (42,7%). Con esta "formación de profesionales", los empresarios entrevistados hacen referencia a personas que, además de poseer unos conocimientos básicos, sean "resolutores de problemas" y tengan una "capacidad mental abierta al rápido aprendizaje".

Sólo después fueron mencionadas misiones más ideales, como "contribuir a la ciencia y la tecnología" (34,4%), "formar una actitud crítica" (6,9%) o "desarrollar el entorno" (2,3%).

Entre las razones que esos mismos empresarios apuntan para estudiar o "enviar sus hijos" a la Universidad (16) (ver Gráfico 10) están principalmente "elevar el nivel cultural" (67,9%), "facilitar el acceso a un puesto de trabajo" (60,3%) y "elevar el status social" (22,1%).

(14) Ver VENTURA VICTORIA, J. (1994): "Análisis competitivo de la empresa: Un enfoque estratégico", Cívitas (Madrid), p. 265.

(15) Ver PLACER GALAN, J.L. ... (op. cit.), p. 107.

(16) Ver PLACER GALAN, J.L. ... (op. cit.), p. 108.

Con relación al papel desempeñado por la Universidad (17) (ver Gráfico 11), un 3,8% lo califican como "brillante", un 35,1% como "suficiente", un 38,9% como "mediocre" y un 6,9% como "pobre" ("no saben" o "no contestan" un 15,3%). Ante tales datos, el hecho de que sólo el 38,9% de los encuestados valore positivamente el papel de la Universidad hace plantear la necesidad de un cambio en pro de conseguir una mayor adaptación a la demanda social y empresarial existente.

Un apéndice importante de este cambio es la inclusión de prácticas profesionales dentro de las propias titulaciones (18), no sólo demandadas por los empresarios, sino que también los propios alumnos, como veíamos con anterioridad, expresan sus inquietudes al respecto. Además de la "necesidad de prácticas", que fue manifestada por un 45,0% (ver Gráfico 12), y de los "cursos de formación específicos o puntuales", por un 43,5%, un 52,7% de los entrevistados demandaron más "investigación orientada a la empresa".

Ahora bien, el llevar a cabo prácticas va íntimamente relacionado con la prestación de las empresas por parte de los propios empresarios para su realización. En este sentido, parece que cada vez existe un mayor número de empresarios que estarían dispuestos a facilitar dichas prácticas, siempre y cuando "los trámites burocráticos no fueran excesivos" y "el beneficio, por pequeño que sea, de tener una persona sin experiencia en la organización fuera mayor que el de no tenerla".

Por último, las mayores demandas de los empresarios leoneses (19) (ver Gráfico 13) se centran en los ámbitos de la "Administración de Empresas" (30,5%), el "Marketing" (21,4%), el "Derecho del Trabajo" (17,6%), la "Informática de Gestión" (13,0%) y la "Gestión de Personal" (10,7%), y ello sin olvidar otros temas relacionados con el conocimiento y la utilización de tecnologías, ingenierías y cualesquiera aspectos relativos a la normativa jurídica que afecta a la empresa.

Por todo esto, tanto en la Universidad como en la empresa, se necesita cada vez más una mutua comprensión acorde con los cambios que se están produciendo en el mundo actual, lo cual requiere la aparición de nuevos enfoques en el campo de la formación. Afortunadamente existe una creciente concienciación sobre el tema y, lo que es aún más importante, se están poniendo los pilares para adecuar los conocimientos de los recién titulados a las necesidades de la realidad empresarial y profesional, lo que les permitirá desempeñar correctamente su papel de "enlace" o "articulación" del sistema Universidad-Titulados-Empresas (ver Gráfico 14).

CONCLUSIONES

A lo largo de las páginas precedentes hemos expuesto los principales resultados que fueron obtenidos con el trabajo empírico llevado a cabo. En este apartado final simplemente nos limitaremos a recoger las conclusiones más notorias que pueden derivarse a partir de los mismos.

—Así, una primera conclusión, que se encuentra subyacente en la mayoría de las opiniones expresadas tanto por parte de los alumnos como de los empresarios leoneses entrevistados, es el cambio producido en la mentalidad de los estudiantes universitarios, sustituyéndose el optimismo y la despreocu-

(17) Ver PLACER GALÁN, J.L. ... (op. cit.), p. 111.

(18) Ver PLACER GALÁN, J.L. ... (op. cit.), p. 115.

(19) Ver PLACER GALÁN, J.L. ... (op. cit.), p. 117.

pación propios de su juventud por una preocupante falta de ilusión y un mayor interés por el corto plazo.

—En cuanto a lo que se refiere a los factores que llevan a la elección de una carrera de las directamente relacionadas con la empresa, puede advertirse una preponderancia de los vocacionales, si bien éstos se encuentran muy vinculados con otros de carácter eminentemente práctico. Por sexos, los varones parecen más obsesionados por el corto plazo y la falta de perspectivas de futuro, resultando por ello más “pragmáticos” o “materialistas” que las mujeres.

—Por lo que hace referencia a la satisfacción con la carrera elegida, destaca la indiferencia que aparece en las opiniones expresadas (claro predominio de las opciones de valoración intermedias), no obstante el hecho de que se tiende a valorar más positivamente lo que se hace, con lo que puede aparecer un mayor grado de satisfacción del realmente existente. En este caso, son los hombres quienes resultan más radicales que las mujeres a la hora de expresar sus opiniones.

—Las razones de insatisfacción hacen hincapié en la insuficiencia de la enseñanza recibida, acentuada al añadirle la falta de prácticas o la baja calidad de algunos miembros del profesorado. Todo ello, sin embargo, entra en una aparente contradicción con la experiencia, que muestra una relativa falta de participación en las clases cuando ésta es requerida.

—Respecto a la expresión de prioridades entre las cinco carreras analizadas, destaca la “competitividad” de las dos Licenciaturas y de la Diplomatura en Estudios Empresariales. Asimismo, es de destacar el hecho de que el 5,4% de los alumnos encuestados no optarían por ninguna de esas cinco carreras (ni siquiera la suya) si actualmente volviesen a iniciar sus estudios.

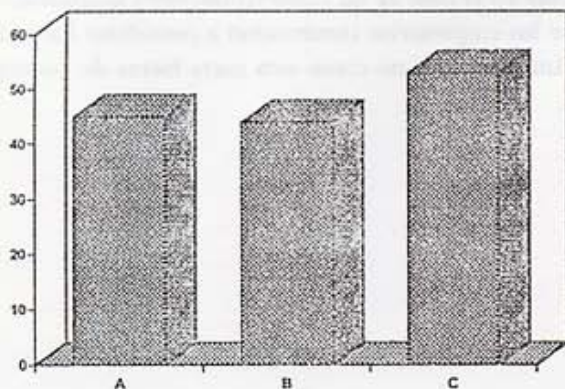
—Las universitarias leonesas muestran una menor propensión al riesgo al plantearse su futuro laboral, siendo muy superior su preferencia por un empleo público frente a la mayor tendencia de sus compañeros hacia el autoempleo, opción esta que, si bien cuenta con un porcentaje relativamente alto de elección (30,2%), pueden entenderse como relativamente poco considerada si tenemos en cuenta el perfil de las carreras analizadas (que son de las que más deberían animar en tal sentido). También merece la pena destacar la equiparación experimentada entre las preferencias por un empleo público y por uno privado.

—En cuanto a las posibles salidas profesionales, se aprecia que los varones conceden mayor importancia a la necesidad de trabajar lo antes posible, importando menos a las mujeres prolongar su formación, bien mediante contratos de trabajo ad hoc o simplemente ampliando su período de estudios. Asimismo, es reseñable la mayor importancia adquirida por los estudios de postgrado (actuando mientras tanto la familia como “refugio” de estabilidad y seguridad) y el descenso en las expectativas de lograr un empleo que esté acorde con la capacitación profesional previamente conseguida.

—La principal característica del colectivo de empresarios leoneses analizado es que, a pesar de no tener un elevado nivel de conocimiento acerca del trabajo habitual de la Universidad, sí que tienen las ideas bastante claras a la hora de expresar sus reivindicaciones respecto a las nuevas titulaciones y mejoras que debían incorporarse a las enseñanzas impartidas, mostrando una menor dispersión que los alumnos en sus opiniones. Con todo y con ello, no ha de olvidarse que se entiende que la formación que es proporcionada por la Universidad ha de ser, por fuerza, genérica, y no específica para los requerimientos de cada puesto laboral y cada empresa en concreto.

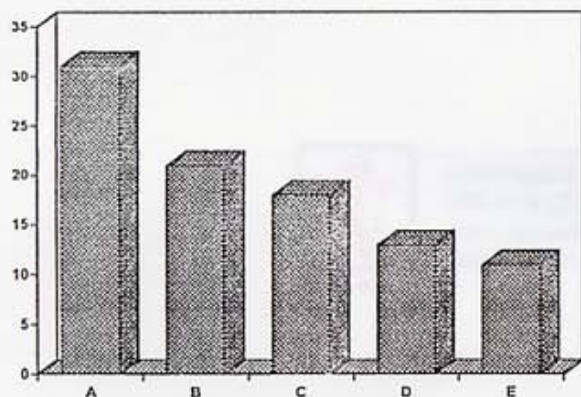
—En conjunto, tanto los universitarios como los empresarios leoneses coinciden en reivindicar una mayor adaptación de las enseñanzas universitarias a los requerimientos de la práctica diaria, lo que sólo podrá lograrse aumentando y potenciando los vínculos y acuerdos existentes entre la Universidad y la

GRÁFICO 12
COLABORACIONES DEMANDADAS POR LOS EMPRESARIOS A LA UNIVERSIDAD (%)



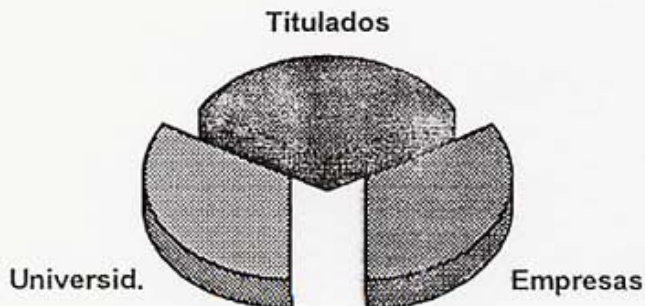
- A. "Necesidad de prácticas"
- B. "Cursos de formación específicos"
- C. "Investigación orientada a la empresa"

GRÁFICO 13
DEMANDAS DE LOS EMPRESARIOS A LA UNIVERSIDAD (%)

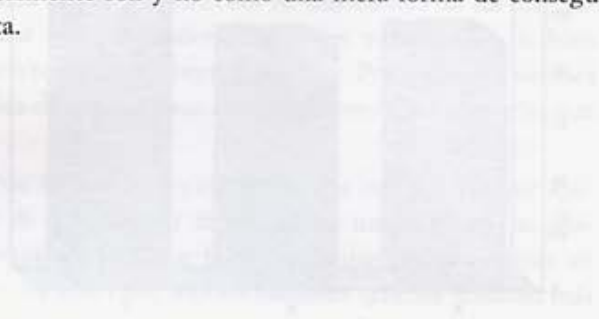


- A. "Administración de Empresas"
- B. "Marketing"
- C. "Derecho del Trabajo"
- D. "Informática de Gestión"
- E. "Gestión de Personal"

GRÁFICO 14
EL SISTEMA UNIVERSIDAD-TITULADOS-EMPRESAS



empresa, necesarios y aún insuficientes, especialmente en el caso de las cinco titulaciones analizadas. Un significativo paso adelante en este sentido sería que los empresarios comenzaran a considerar los convenios de colaboración en prácticas como lo que realmente son y no como una mera forma de conseguir mano de obra cualificada, poco conflictiva y barata.



Los resultados obtenidos en esta investigación demuestran que el número de empresas que colaboran en prácticas de ingeniería en España es limitado. Esto puede deberse a una serie de factores, como la falta de información sobre las oportunidades de colaboración, la burocracia asociada a la contratación de prácticas, o la falta de recursos humanos en algunas empresas.



El número de empresas que colaboran en prácticas de ingeniería en España es limitado. Esto puede deberse a una serie de factores, como la falta de información sobre las oportunidades de colaboración, la burocracia asociada a la contratación de prácticas, o la falta de recursos humanos en algunas empresas.

Los resultados obtenidos en esta investigación demuestran que el número de empresas que colaboran en prácticas de ingeniería en España es limitado. Esto puede deberse a una serie de factores, como la falta de información sobre las oportunidades de colaboración, la burocracia asociada a la contratación de prácticas, o la falta de recursos humanos en algunas empresas.

Los resultados obtenidos en esta investigación demuestran que el número de empresas que colaboran en prácticas de ingeniería en España es limitado. Esto puede deberse a una serie de factores, como la falta de información sobre las oportunidades de colaboración, la burocracia asociada a la contratación de prácticas, o la falta de recursos humanos en algunas empresas.

Los resultados obtenidos en esta investigación demuestran que el número de empresas que colaboran en prácticas de ingeniería en España es limitado. Esto puede deberse a una serie de factores, como la falta de información sobre las oportunidades de colaboración, la burocracia asociada a la contratación de prácticas, o la falta de recursos humanos en algunas empresas.

Los resultados obtenidos en esta investigación demuestran que el número de empresas que colaboran en prácticas de ingeniería en España es limitado. Esto puede deberse a una serie de factores, como la falta de información sobre las oportunidades de colaboración, la burocracia asociada a la contratación de prácticas, o la falta de recursos humanos en algunas empresas.





Ha sido impreso este número (99) de la revista
TIERRAS DE LEÓN, en edición de mil tres-
cientos ejemplares, en la Imprenta de la
Excelentísima Diputación Provincial de León.